

Siguiendo la línea artística de la Galería, basada en artistas preocupados por el espacio, lo cinético y la tridimensión, se diseña la muestra colectiva “Materia Gris” con obras de artistas tanto nacionales como internacionales, haciendo un recorrido desde mediados del siglo XX hasta nuestros días.

Partiendo de Yves Klein y su obra *Monochrome sans titre*, préstamo del Archivo parisino del artista, se conforma el discurso narrativo de la exposición. Creador del movimiento llamado “Nuevo Realismo” en 1960, Klein proclamaba un nuevo enfoque perceptivo de lo real, uniendo directamente la vida y el arte. Así comenzó lo que, en palabras de Pierre Restany, marcaría el último tercio del siglo XX: “un reciclado poético de la realidad urbana, industrial y publicitaria”.

De este modo, se muestra la obra de Donald Judd, *Menziken 87-55*, que, con sus formas sencillas y “llenas de vacío”, consigue llamar la atención del espectador, acentuando la estructura gris y fría de la pieza con un naranja cálido.

Del artista húngaro Nicolas Schoffer se propone una de sus imponentes esculturas creada a base de pequeños laberintos formados con rejillas y placas de aluminio.

Asociada al movimiento constructivista – también, por tanto, espacialista - destaca la brasileña Ligya Clark, exponiendo en esta ocasión uno de sus famosos *Bichos* móviles, como muestra de su aspiración a una ampliación de lo tridimensional basándose en un carácter fundamentalmente orgánico.

También se basa en formas orgánicas el artista Jean Arp con su obra *Calmement Debout* creada un año antes de su muerte. Arp combinaba las técnicas del automatismo y las oníricas en una misma obra, desarrollando una iconografía de formas naturales que se ha dado en llamar “esculturas biomórficas”.

Preocupándonos por el movimiento, nos viene a la mente precisamente el formulador de los principios de la corriente cinética en 1955: Jesús Rafael Soto. Artista ya incondicional en la exposiciones de la Galería, Soto hace un uso sistemático y repetitivo de formas geométricas simples, colores planos y entrecruzamiento de líneas para crear esa sensación de movimiento.

Como artista cinético español, cabe destacar Francisco Sobrino con su obra *Relaciones*, dos columnas cilíndricas abiertas y unidas entre sí como un estudio de oposiciones entre lleno-vacío, unión-separación y los efectos visuales que esto conlleva mediante la transformación de la luz.

Destacan como artistas puramente espacialistas los españoles Martín Chirino y Pablo Palazuelo. Del primero se muestra su obra *Mediterráneo*. Hay un cierto barroquismo en sus formas trazadas por medio de suaves curvas, extendidas en horizontal, creando volúmenes y huecos. De Palazuelo se presenta *Planar IV*, escultura representativa de su estilo racionalista y de su formación como arquitecto. *Planar IV* muestra “el dinamismo de lo aparentemente estático”, concepción geométrica muy personal y depuradísima técnica.

Obras ya del siglo XXI son las de los artistas Fernando Mignoni, buscador insaciable del espacio absoluto; del brasileño Macaparana, con su geometría intuitiva a la vez que rigurosa; y del asturiano Herminio Álvarez, “atrayendo” la atención del espectador con sus esculturas imantadas mediante campos magnéticos.